



CÓMO IMPLEMENTAR PROYECTOS DE APRENDIZAJE-SERVICIO

Material elaborado por:
Prof. Camilo Malavé (2020)

“Cada proyecto adquiere la forma que le dan la imaginación, las posibilidades, el lugar y el momento del grupo que lo realiza, haciendo que sea una experiencia única”.
(Casado, 2008)



Recurso elaborado y adaptado a partir del documento:

Del Campo, G., Gimelli, A., Tapia, M. (2017). *Escuelas para el Encuentro. Cómo desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio solidario.* Capítulo IV. Cómo implementar proyectos de aprendizaje-servicio solidario, pp. 53-89. Buenos Aires: Ediciones CLAYSS.

Enlace del Manual CLAYSS Scholas en .pdf:
<https://bit.ly/3cw1plj>

1) El “itinerario”: Un proyecto de construcción compartida:

El modelo de proyecto que presentamos utiliza la metáfora de “itinerario” porque se plantea como un camino posible para el desarrollo de los proyectos. Es solo un esquema para ordenar y orientar a los responsables y participantes del proyecto, que no debe ser pensado como una serie de etapas rígidas, sino como un mapa en el que pueden trazarse recorridos alternativos que deben ir adaptándose a las necesidades comunitarias, las propuestas de los estudiantes y los imprevistos que vayan surgiendo.

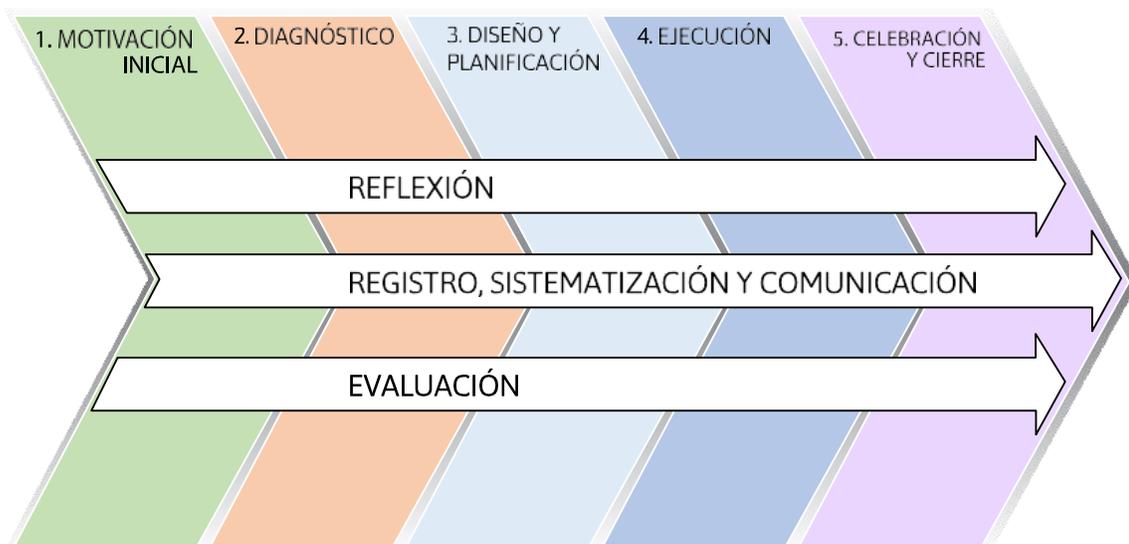
El aprendizaje-servicio es una forma de aprendizaje por proyectos, y como tal es una estrategia didáctica cuyo objetivo es organizar los contenidos curriculares bajo un enfoque globalizador y significativo que permite relacionar los conocimientos académicos con los de la vida cotidiana.

Es importante subrayar que un proyecto de aprendizaje-servicio no debiera ser planificado solo por los docentes o directivos de las instituciones de educación universitaria. La elaboración del proyecto debe involucrar el protagonismo de los estudiantes, incorporar sus inquietudes, intereses y aportes, y también incluir a los actores comunitarios involucrados en las acciones.

2) Etapas y procesos transversales:

La trayectoria de cada proyecto es única y los pasos tomarán el ritmo de aquellos que transiten el proyecto en función de las características propias de cada persona, de cada grupo, de cada institución, de cada necesidad, de cada contexto. Este modelo de itinerario se presenta, entonces, no como una receta prescriptiva, sino como una orientación para el diseño de proyectos que podrán diferir en tiempos y pasos.

Este itinerario propuesto se articula en **cinco grandes etapas y tres procesos transversales**, tal como se presentan en el gráfico:



Las cinco grandes etapas del itinerario son:

- 1) Motivación
- 2) Diagnóstico
- 3) Planificación
- 4) Ejecución
- 5) Cierre y celebración

A su vez, tres procesos transversales atraviesan el proyecto durante el desarrollo de todas las etapas y se retroalimentan entre sí:

- a) Reflexión
- b) Sistematización
- c) Evaluación



ETAPAS DEL ITINERARIO	
MOTIVACIÓN	“Primerear”, es decir “tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de camino para invitar a los excluidos”
DIAGNÓSTICO	“Involucrarse”, siendo comunidad educadora que “se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás y achica distancias”
DISEÑO, PLANIFICACIÓN Y EJECUCIÓN	“Acompañar”, compartiendo con paciencia al educando “en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean”
CELEBRACIÓN, CIERRE Y MULTIPLICACIÓN	“Festejar”, porque “celebra y festeja cada pequeña victoria”

2.1) Las etapas del Itinerario:

1

MOTIVACIÓN

La motivación es el momento inicial de todo proyecto, y es casi tan única como la identidad de cada institución educativa y de cada comunidad:

- Puede surgir de una demanda de la comunidad. Alguna institución u organización barrial o comunal solicita colaboración, luego de enterarse de lo realizado por los estudiantes para otra institución o en beneficio de la comunidad.
- Puede surgir de un hecho fortuito que interpela desde adentro de la propia comunidad universitaria a actuar sobre determinada problemática (un accidente, la enfermedad de uno de sus miembros, etcétera).
- Puede surgir como un proyecto pedagógico:
 - ✓ Para atender problemáticas de inclusión educativa de algunos estudiantes de la institución o de la zona de influencia.
 - ✓ Para dar curso a inquietudes surgidas en una o más áreas disciplinares específicas: promoción de la lectura; recuperación de la memoria local; cuidado del medio ambiente o un proyecto de alfabetización tecnológica, etcétera.
 - ✓ Puede nacer por iniciativa de los estudiantes, sensibilizados frente a la realidad y su discusión en clase, a partir de la investigación de un tema o alguna experiencia vital significativa.

En esta instancia es importante:

- Dejar en claro por qué la institución decide desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio, considerando su perfil;
- Incentivar la motivación de los equipos directivos de los docentes y otros actores;
- Analizar y promover la motivación de los estudiantes;
- Considerar quiénes serán los coordinadores del proyecto;
- Analizar cómo se establecerá el vínculo con la comunidad y sus referentes que deberán estar informados o comprometidos con el proyecto.



La motivación es un paso que no debe ignorarse, es estratégica para la potencial participación de los distintos actores. Es fundamental que toda la comunidad educativa comprenda el sentido educativo de la propuesta del aprendizaje-servicio, y se sienta convocada a participar en el proyecto.

2

DIAGNÓSTICO

En la etapa del diagnóstico se busca delimitar un problema específico y profundizarlo. Con el término “diagnóstico” hacemos referencia a una mirada analítica sobre una realidad determinada, tal como se realiza en la ejecución de proyectos sociales. El diagnóstico permite percibir mejor “qué sucede” en un espacio social, detectar problemas, relaciones estructurales, establecer factores interactuantes y posibles vías de acción. De la elaboración de un acertado diagnóstico puede depender el éxito o fracaso de la implementación de un proyecto.

Para abordar el problema que será eje del proyecto es necesaria una visión lo más clara posible acerca de la realidad sobre la que se va a actuar. Para ello es imprescindible recabar información y consultar con los grupos e instituciones que se desempeñan en ese ámbito. Así se podrá reconocer la situación y efectuar un “recorte” adecuado, factible de ser abordado desde la escuela.

El diagnóstico no se focaliza sólo en la problemática a abordar –como sería en otro tipo de proyectos de intervención social– sino que apunta a identificar también la pertinencia pedagógica y las oportunidades de aprendizaje que permite o no un determinado escenario social. Se realiza con la participación activa de los estudiantes y actores de la comunidad, y el acompañamiento responsable de docentes y directivos.

Es fundamental que los estudiantes participen de las actividades de diagnóstico, no sólo para que se “apropien” del proyecto y contribuyan a definir la problemática sobre la que se trabajará, sino también porque estas actividades ofrecen una excelente oportunidad de aprendizaje y de trabajo interdisciplinario, y pueden constituir un fuerte impulso para la motivación de los estudiantes, si son involucrados en la elaboración de los instrumentos y en el análisis de los resultados obtenidos.

a) Investigar, identificar y delimitar el problema a abordar:

Las experiencias de aprendizaje-servicio solidario, normalmente atienden una demanda insatisfecha que puede ser una necesidad, una carencia que afecta las condiciones de vida en el aspecto sanitario, alimentario, educacional (falta de agua potable, ausencia de una guardería para niños o espacios de recreación adecuados, etcétera). Puede tratarse de un problema, una situación conflictiva que afecta a la comunidad, algo que no funciona como debiera (focos de violencia comunitaria).



Por último, puede ser un desafío, un logro a conseguir (transformar un terreno baldío o basural en un espacio recreativo, crear una biblioteca, solicitar un puente peatonal, etcétera).

También puede ser importante tener en cuenta:

- El número de personas que sufren el problema;
- La gravedad del mismo desde una apreciación objetiva y subjetiva (cómo percibe la población afectada ese problema);
- Los obstáculos y dificultades;
- Las organizaciones que pueden aportar a su atención;
- Los organismos públicos a los que les corresponde intervenir.

El diagnóstico inicial no es una fotografía congelada de la situación en un momento preciso, sino un análisis dinámico de la realidad, que se irá retroalimentando con los aportes de los diferentes participantes inclusive durante la ejecución del proyecto.

Por eso, todos los participantes deberán estar dispuestos a ir realizando reajustes durante la marcha del proyecto, especialmente si estos pudieran reorientar una intervención que no está dando los resultados esperados.

b) Analizar la posibilidad de respuesta desde la universidad:

Esto debe llevarse a cabo en función de la identidad de la institución y de acuerdo con los recursos, prioridades y tiempos disponibles. Un proyecto de aprendizaje-servicio solidario debe tener objetivos acotados y realistas, ya que se va a realizar con un grupo de estudiantes que, además deberán cumplir con objetivos de aprendizaje.

Hay que tener en cuenta en el diagnóstico el tiempo disponible con criterios de realidad. Por ejemplo: un proyecto de huertas comunitarias puede ser muy necesario y atrayente, pero la institución puede no estar en condiciones de abordarlo si no cuenta con voluntarios que puedan cuidar la huerta durante las vacaciones o los feriados.

En esta etapa diagnóstica será estratégico tener en cuenta los recursos institucionales y los que puedan provenir de alianzas con otras organizaciones.

a) Diseño y planificación:

El diseño de un proyecto de aprendizaje-servicio es el proceso de elaboración de una propuesta de trabajo que articula una **intencionalidad pedagógica y una intencionalidad solidaria**. Por eso incorpora elementos de la planificación pedagógica y algunas cuestiones referidas a la ejecución de proyectos sociales.



Así como la planificación de los contenidos curriculares a desarrollar durante el proyecto es responsabilidad de los docentes, es fundamental la activa participación de los estudiantes y de los aliados comunitarios en el planeamiento de las actividades solidarias. Es siempre enriquecedor buscar asesorarse con trabajadores sociales o líderes comunitarios con experiencia en el planeamiento de intervenciones sociales, pues pueden aportar herramientas y perspectivas novedosas.

Aprender a planificar, a ponerse metas y a saber qué acciones pueden conducir o no a su cumplimiento es, sin duda, uno de los aprendizajes fundamentales para la vida, el trabajo y el protagonismo ciudadano que podemos ofrecer a nuestros estudiantes.

Los aprendizajes desarrollados en el planeamiento y gestión de los proyectos contribuyen a que sepan ordenarse, distribuir tiempos y tareas, y éste es un aprendizaje que impacta directamente en los rendimientos escolares en el corto plazo y facilita el desarrollo de un proyecto vital en el más largo.

Preguntas clave para el esquema de Diseño de un proyecto

¿Qué se quiere hacer?	Naturaleza del proyecto
¿Por qué se quiere hacer?	Origen y fundamentación
¿Para qué se quiere hacer?	Objetivos, propósitos y metas del proyecto
¿Quiénes lo van a hacer?	Responsables del proyecto
¿A quiénes va dirigido?	Destinatarios o beneficiarios
¿Cómo se va a hacer?	Actividades y tareas metodología, actividades a realizar por cada uno de los protagonistas, los métodos que se utilizarán y las técnicas implicadas
¿Cuándo se va a hacer?	Estimación de tiempos aproximados para cada actividad, previendo espacios para los procesos transversales.
¿Con qué se va a hacer?	Elaboración de un cronograma (ubicación en el tiempo)
¿Con quiénes se va a hacer?	Viabilidad Recursos humanos
¿Dónde se va a hacer?	Recursos materiales y financieros

Una vez terminada la planificación, se recomienda analizar la coherencia interna del diseño del proyecto. Esto significa considerar si hay coherencia en conceptos y actividades, en función de la fundamentación, los objetivos, las actividades, la evaluación y los resultados.

- Los objetivos:

Los objetivos deben referirse explícitamente tanto a los logros del servicio solidario como a los del aprendizaje:

- **Objetivos de aprendizaje:** específicos y evaluables vinculados con los contenidos curriculares, métodos, habilidades y procedimientos, al mismo tiempo que a valores y actitudes. Hay que enunciar claramente las asignaturas o áreas de conocimiento implicadas.



- *Objetivos de la acción solidaria:* específicos y evaluables, en relación con la problemática a abordar, los objetivos acordados con los aliados comunitarios y el resultado deseado de las acciones solidarias y las posibilidades de los estudiantes.

- Beneficiarios y coprotagonistas del proyecto:

En los proyectos de aprendizaje-servicio los estudiantes son también beneficiados en su formación académica y personal por la participación en los proyectos, por lo cual frecuentemente se utiliza el término de “co-protagonistas” para referirse a las personas de la comunidad con las que interactúan.

A los efectos de las presentaciones formales de los proyectos, suele ser necesario definir el número de las personas beneficiadas en la comunidad con la mayor precisión posible.

- Tiempos:

La acción solidaria requiere de tiempos específicos que pueden ser muy distintos de los habituales del aula, tanto en duración como en frecuencia. Se puede pintar un mural en un hospital en un fin de semana intensivo, pero ganarse la confianza de una comunidad requiere años de continuidad para comenzar a dar frutos.

Los tiempos de traslado desde y hacia el lugar donde se realizará el proyecto, el centro educativo o los hogares de los estudiantes participantes deberían ser tenidos en cuenta en la estimación de los tiempos del proyecto.

La distribución temporal se puede exponer en un cronograma que abarque todo el año escolar, o el tiempo en el que se desarrollará la actividad. Es necesario planear si se ocuparán sólo horarios escolares, extraescolares o ambos, y cuánto tiempo se prevé que dure cada actividad.

Articular los tiempos comunitarios con los tiempos académicos no es el menor de los desafíos en un buen proyecto de aprendizaje-servicio.

- Responsables:

Es necesario explicitar quiénes serán los responsables de cada actividad y de la ejecución en general. Los estudiantes pueden asumir pequeñas o grandes responsabilidades de acuerdo con su edad y capacidades y, siempre que sea posible, es deseable compartir la responsabilidad del proyecto entre varios docentes.

También es bueno pensar compartir responsabilidades fuera del establecimiento y buscar formas creativas de delegación: solicitar a los referentes de la comunidad o centros asociados que acompañen a los estudiantes y compartan las actividades en terreno.

-Recursos y viabilidad:

Será necesario establecer lo más claramente posible qué recursos se necesitan, elaborar presupuestos y definir si será necesario buscar fondos específicos para el proyecto.



b) Ejecución:

Durante la ejecución del proyecto se desarrollarán las actividades educativas y solidarias previstas, incluidas las correspondientes con los procesos transversales que aparecerán desarrollados más adelante.

Nuestra planificación inicial será puesta a prueba por los inevitables imprevistos y circunstancias ajenas o propias de la vida que nos obligarán a ajustar lo planeado inicialmente.

Algunas cuestiones a tener en cuenta para desarrollar eficazmente la ejecución del proyecto:

- **Seguimiento.** Durante el desarrollo del proyecto se debe hacer un seguimiento tanto de los aprendizajes curriculares y del marco pedagógico como de las actividades solidarias desarrolladas y las cuestiones operativas y logísticas que puedan ser necesarias.
- **Desarrollo de fondos y contabilidad.** Muchos proyectos de aprendizaje-servicio solidario se desarrollan con elementos con los que ya se cuenta en la institución sin necesidad de salir a buscar recursos extraordinarios. En otras ocasiones, se requerirán recursos adicionales. La institución puede asumir algunos proyectos como parte de los gastos corrientes por ser montos ínfimos; en otros casos habrá que encarar una campaña de búsqueda de fondos. Es un buen aprendizaje para que los estudiantes sean conscientes de que se necesitan recursos concretos para modificar una situación social, y a menudo ellos mismos pueden involucrarse en la obtención y gestión de los recursos necesarios.
- **Seguridad y aspectos administrativos y legales.** Los docentes y directivos saben cuáles son los pasos a dar cuando se debe realizar una salida educativa o un trabajo de campo. Sería un grave error si no se tomaran los mismos recaudos cuando se trata de una actividad solidaria.

El cierre del proyecto es también un momento propicio para la celebración de lo realizado. Celebrar juntos el camino compartido, los nuevos aprendizajes alcanzados y los desafíos y problemas enfrentados contribuye a consolidar los vínculos, dar visibilidad a lo realizado y permite concluir con alegría una etapa o la totalidad del proyecto y también reconocer a los protagonistas.

Es conveniente entregar a los estudiantes participantes alguna mención o presente que recuerde su paso por la experiencia solidaria en las fiestas de fin de curso, o en una celebración especial para valorar su solidaridad de la misma manera en que se valoran las buenas calificaciones, el compañerismo o la asistencia a clases.



Por último, el reconocimiento de la comunidad a las acciones solidarias realizadas por los estudiantes contribuye a generar imágenes positivas sobre ellos que contrarrestan estereotipos y prejuicios vigentes.

2.2) Los procesos transversales:

A lo largo de todas las etapas del proyecto se deberían realizar los tres procesos transversales que caracterizan pedagógicamente a un proyecto de aprendizaje-servicio solidario.

A

REFLEXIÓN

En los proyectos de aprendizaje-servicio solidario, además, favorece el anclaje de los aprendizajes, el conocimiento de sí mismo y de las relaciones grupales. La reflexión sobre la práctica es lo que distingue un proyecto de aprendizaje-servicio del puro activismo. Implica “unir el corazón con la cabeza y las manos” (cf Billig, 2004:24) y manifiesta que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (cf. Freire, 1997: 9).

Tomar contacto con la realidad a través de una acción solidaria suele movilizar muy profundamente. En ocasiones, implicará acompañar a los estudiantes cuando se enfrenten quizás por primera vez a la pobreza, la exclusión y la injusticia o cuando surjan sentimientos de confusión, de negación o de culpa, etcétera. Asimismo, la reflexión permitirá acompañar a adolescentes y jóvenes vulnerables en el proceso del descubrimiento de su dignidad, de sus derechos y de sus propias capacidades y en su “empoderamiento” con respecto a los logros en y para su propia comunidad y el fortalecimiento de su resiliencia.

La reflexión permite que los estudiantes se vuelvan más conscientes de los aprendizajes que se han desarrollado, revisen sus actitudes personales y grupales en las actividades realizadas y puedan plantearse nuevos horizontes para su compromiso solidario y ciudadano.

En un proyecto de aprendizaje-servicio solidario es importante la reflexión acerca de:

- Los valores y los derechos humanos involucrados que dan sentido a la experiencia solidaria.
- Los aprendizajes alcanzados en el transcurso de la acción solidaria y sobre la propia práctica.
- Las dinámicas grupales y de vinculación con el territorio que promuevan la valoración de la diversidad y el respeto y la promoción de la autonomía y la iniciativa de las propias comunidades.
- Los contextos sociales, económicos y políticos en los que se sitúa el problema abordado, así como sobre la responsabilidad que les cabe al Estado, a las empresas, a las organizaciones sociales y a los ciudadanos. Cada acción solidaria que atienda una ausencia de servicios o restituya derechos que deberían estar



cubiertos tendría que estar acompañada de una reflexión sobre esa realidad y sus motivos (cf. ME: 2013, 14).

B

REGISTRO, SISTEMATIZACIÓN Y COMUNICACIÓN

1) Registro:

El registro de lo vivido permite recuperar los contenidos y las acciones que se ponen en juego durante la ejecución de un proyecto. Es documentar sistemáticamente todo lo que va aconteciendo en el proyecto: las evidencias de las actividades realizadas, los logros alcanzados, los convenios firmados, las notas en los medios (debe verse con claridad de qué medio se trata y la fecha de publicación); la anotación de las ideas que fueron surgiendo, los cambios percibidos por y en los estudiantes y en la comunidad, las conclusiones de los procesos de reflexión y evaluación, etcétera.

Un aprendizaje significativo para los estudiantes puede ser aprender a registrar los momentos más significativos de las actividades (no solo las selfies del grupo sonriente), para que luego el proyecto pueda ser revivido y comunicado por y a quienes no participaron. El registro es necesario como sustento para la reflexión y la evaluación del proyecto, para incluirlo luego en la memoria institucional para mostrar las huellas de lo actuado por los participantes originales y las situaciones sobresalientes vividas y para que quienes continúen con el proyecto comprendan que no tienen que empezar desde cero.

Es importante, entonces, que desde el inicio del proyecto se organice un pequeño equipo de estudiantes que se encargue de registrar las actividades, o recoja y ordene los registros que otros produzcan. Contar con fotos del “antes y después” de un edificio histórico que se ayudó a restaurar, del baldío inundado y posteriormente la plaza construida, por dar sólo dos ejemplos, contribuye a comunicar con claridad los logros y dimensionar lo actuado en la comunidad.

El registro de una experiencia puede hacerse en los formatos más tradicionales: fotos, dibujos, el diseño de afiches y carteleras para comunicar al resto de la institución, etcétera o en los que proveen las TICs: álbumes de fotos virtuales, videos subidos a Youtube, páginas de Facebook, blogs, etcétera.

b) Sistematización:

Al final de la actividad, debería ser posible la producción colectiva de un texto escrito, un afiche, un video o alguna otra producción abarcadora que exprese sintéticamente todo lo actuado, todo lo vivido y reflexionado.

Es importante no caer en la tentación de pensar que “sistematizar” consiste en recuperar sólo lo positivo de la experiencia. Es bueno a lo largo del proyecto poder dejar constancia de los imprevistos, errores y dificultades, ya que reconocer estos aspectos constituye en sí mismo un aprendizaje y puede ser de utilidad para la revisión de la planificación o para planificar las próximas etapas del proyecto, o de nuevas experiencias.



c) Comunicación:

En un proyecto de aprendizaje-servicio solidario la comunicación es un elemento fundamental que atraviesa todas las etapas y abarca múltiples niveles:

- La comunicación dentro de la institución educativa: entre los docentes que acompañan y los estudiantes que participan; entre el grupo participante y el resto de los miembros instituciones de educación universitaria; con las familias y también con las autoridades educativas correspondientes.
- La comunicación con los co-protagonistas comunitarios y otros aliados: puede abarcar registros muy diversos, desde el diálogo informal con una vecina hasta el intercambio académico con un experto que asesora al proyecto, o el diálogo formal con los funcionarios del municipio o los donantes de una empresa.
- La comunicación pública hacia el conjunto de la sociedad: hasta hace un tiempo, una experiencia era visualizada solo en el entorno más cercano de la institución educativa y resultaba muy difícil hacerla conocer más allá. Las posibilidades que ofrecen hoy las nuevas tecnologías permiten que los proyectos trasciendan en formas impensadas a otros lugares del mundo.

La comunicación es parte misma de un servicio solidario, por ejemplo: la participación en radios comunitarias; la creación de nuevos medios de comunicación locales; la organización de campañas de información y sensibilización en torno a problemáticas de interés público, etcétera.

C

EVALUACIÓN

Como bien sabemos los docentes, la evaluación continua y formativa es un aspecto central de cualquier proyecto educativo: presta atención a lo vivido, analiza aciertos y errores, considera si las acciones se van desarrollando de acuerdo con lo previsto, si los objetivos se van cumpliendo. La evaluación es un proceso permanente, planificado desde el primer momento.

En el caso de los proyectos de aprendizaje-servicio, su doble intencionalidad demanda la evaluación de los resultados en lo que hace al cumplimiento de las metas fijadas para el servicio a la comunidad y el logro de los objetivos pedagógicos del proyecto: conocimientos y competencias adquiridos y aplicados. Como señala Margarita Poggi, “Hay que proponerse evaluar los objetivos que originalmente fueron previstos desde el diseño del proyecto, pero también tener la apertura suficiente como para poder capturar aquellos que tienen que ver con el devenir del proyecto, muchas veces rebasando el diseño mismo” (ME, 2004: 90).

Quisiéramos destacar que en un proyecto de aprendizaje-servicio solidario, con protagonismo estudiantil y una solidaridad horizontal para con los sujetos de la comunidad, la evaluación no es una tarea reservada exclusivamente a los docentes, directivos o supervisores. Los estudiantes, las familias, los miembros de las organizaciones de la comunidad y los co-protagonistas y aliados del proyecto deben participar en ella.



En ese sentido:

- Los estudiantes evaluarán qué y cómo aprendieron de la comunidad, qué tipo de vínculos hubo en el grupo de estudiantes y con las demás personas, y los aportes que los ayudaron en el logro de los objetivos.
- Los actores comunitarios evaluarán su grado de satisfacción (o no) con el resultado del proyecto (los bienes o saberes adquiridos o los cambios en su calidad de vida o el desarrollo local) y la acción específica de los estudiantes.
- Los directivos, docentes y todo personal involucrado en el proyecto podrán auto-evaluarse y ser evaluados por su participación en el proyecto por los demás actores.
- Las familias son, a menudo, quienes registran con mayor claridad los cambios generados en niños y adolescentes debido a las actividades de aprendizaje-servicio. Incorporar su punto de vista enriquece la evaluación del proyecto.
- Los eventuales donantes o aliados institucionales cuentan, frecuentemente, con instrumentos propios para evaluar los proyectos apoyados y será necesario tenerlos en cuenta a la hora de planificar.

Cada proyecto de aprendizaje-servicio debería poder desarrollar sus propios instrumentos de evaluación específicos acordes a los objetivos del proyecto. Como en otros procesos de evaluación educativa, habría que incluir en la planificación, al menos, tres instancias específicas para la evaluación: la inicial, la de proceso y la evaluación final o de cierre.

Si el proyecto se continuara en el siguiente período lectivo, conviene dejar registradas recomendaciones en función de lo actuado, que orienten la siguiente etapa. En el caso de proyectos breves, o que por haber alcanzado sus objetivos estén concluidos definitivamente, será importante preguntarse si podrían iniciarse nuevos proyectos de aprendizaje-servicio.

2.3) Las TICs en el itinerario de un proyecto:

Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) son colaboradoras indispensables para desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio adecuados a las generaciones “nativas” de los medios digitales.

Los estudiantes incorporan plenamente la virtualidad a su vida cotidiana; por medio de las TIC se han apropiado de nuevos recursos para comunicarse, integrar redes sociales, producir y difundir contenidos multimediales.

Nuestra intención es incorporar estas herramientas digitales para potenciar los proyectos de aprendizaje-servicio solidarios en diferentes momentos de la experiencia. Algunas de estas herramientas digitales para integrarlas en los proyectos, son: Blogs, Wikis, álbumes de fotos, videos “on line”, archivos de sonido, documentos, presentaciones “on line”, mapas, calendario y redes sociales.